

# BREVE APROXIMACIÓN AL PROCESO ECONÓMICO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LATINOAMÉRICA Y EL PAPEL DE SU LITERATURA

**Pablo Carriedo Castro**

Universidad de León

## 1. BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROCESO ECONÓMICO DE LA GLOBALIZACIÓN

El fenómeno de la globalización es un efecto principalmente económico; tiene su origen profundo en el periodo de la Revolución Industrial, cuando se inicia el proceso de la llamada acumulación de capital, que regula la moderna economía. La lógica capitalista ha sido desde mediados del siglo XIX la ideología dominante en las sociedades occidentales; esta lógica se rige por unas leyes que han venido, en su proceso histórico, construyendo un aparato instrumental en la sociedad, que satisfaga la búsqueda del máximo beneficio, objetivo del proceso acumulador. Desde las primeras relaciones comerciales establecidas entre grupos humanos en la historia, se han venido complicando las formas de contacto para el intercambio; primeramente, la fórmula del trueque daba salida a los excedentes de pequeños productores que se vinculaban directamente entre sí; posteriormente la transformación del valor neto del producto por un valor social universal e intangible, propició la aparición de una forma de valor material conocida como *dinero*. Este valor llegó a dar forma no sólo al producto que integraba el intercambio, sino que se convirtió en una forma de igualación de otros valores también sociales como el trabajo, acción que llevaban a cabo quienes, no poseyendo un capital explotable o invertible, debían vender su fuerza de trabajo a los propietarios de los medios de producción. El dinero ha pasado de ser un valor de cambio que representa el valor real de los productos integrados en el mercado (manufacturas, maquinaria, trabajo...) a constituir actualmente un valor real en sí mismo, regulador de la vida social moderna, sin necesidad, además, de aparecer materialmente en las transacciones comerciales (cualquier tipo de compra). Este estado evanescente del dinero se apoya hoy, -mucho más en su manifestación macroeconómica-, sobre una amplia base de redes informáticas y empresas gestoras, como la banca o sociedades de valores, que, de esta forma, pueden trasladarse de un lugar a otro del planeta en el mínimo tiempo posible y con el mínimo gasto.

La globalización actual se presenta como la última fase de desarrollo del capitalismo burgués tal y como lo conocemos, que tras diferentes crisis históricas ha llegado a un sistema de equilibrio económico y cultural que beneficia los intereses de las élites que ostentan el dominio social y el poder económico<sup>i</sup>. La integración global de las comunidades humanas que son en el planeta se lleva a cabo hoy a través de una doctrina ideológico-política conocida como *Neoliberalismo*, que después de la caída de los países del llamado *socialismo real*<sup>ii</sup> en el este de Europa, se conforma como el modelo social incuestionable, elaborado y exportado principalmente por los EEUU y sus aliados. Esta fórmula económico-social se asienta sobre las bases de la libertad de mercado; sus trazas principales responden a una relajación del control burocrático de las transacciones comerciales, un fenómeno denominado *desregulación*: la eliminación de los obstáculos gubernamentales -de gestión y seguimiento- que impiden el movimiento de los capitales. El proceso de desregulación se llevó a cabo inicialmente en los países industrializados; el primer paso fue tender hacia la eliminación de los tipos fijos de cambio entre las divisas de los países, derivando en una extensión de las posibilidades inversionistas internacionales, entregando el precio variable de las tasas al proceso especulador<sup>iii</sup>; esto se ha acompañado de fuertes recortes en materia de gasto social por parte de los estados, que pasan a estar cada vez más vinculados al poder económico industrial y la empresa privada; la búsqueda de la inflación baja propicia también la aparición de paraísos fiscales<sup>iv</sup>; a la par, se creaban organismos como el FMI o el Banco Mundial, que velan por la búsqueda de la mayor rentabilidad para los caudales inversionistas de las empresas imponiendo fuertes medidas de liberalización en los préstamos a los estados y las los criterios económicos de normalización:

Los Estados Unidos emplean al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y los acuerdos arancelarios del GATT, para imponer en América Latina la doctrina del

comercio libre y la libre competencia, obligando al abatimiento de los cambios múltiples, del régimen de cuotas y permisos de importación y exportación, y de los aranceles y gravámenes de aduana, pero no predicán con el ejemplo. Del mismo modo que desalientan fuera de fronteras la actividad del Estado, mientras dentro de fronteras el Estado norteamericano protege a los monopolios mediante un vasto sistema de subsidios y recios privilegiados, los Estados Unidos practican también un agresivo proteccionismo, con tarifas altas y restricciones rigurosas, en su comercio exterior<sup>v</sup>.

Sólo después de establecer los criterios en las zonas desarrolladas, el proyecto se efectuó sobre los espacios comerciales de zonas económicamente deprimidas, fuente histórica de recursos para la industria occidental, que se corresponden con las zonas nacionales subdesarrolladas conocidas como *Tercer Mundo*:

En este contexto [el proceso de descolonización] se originó el movimiento de los “países no alineados” [India, China y África], que no querían ser identificados con ninguno de los dos grandes bloques hegemónicos [socialismo y capitalismo], y fue a este grupo de países a los que pronto se denominó Tercer Mundo, cosa que ellos mismos asumieron. Los nuevos estados independientes aspiraban a alcanzar mayores cotas de progreso y bienestar gracias a la liberación del yugo colonial, que había sometido sus destinos a los intereses de las metrópolis. Observamos que en aquellos momentos el término Tercer Mundo tenía unos contenidos estrictamente políticos y observamos además que los países de América Latina no se hallaban incluidos en él.<sup>vi</sup>

Antes del fin de la guerra, efectivamente, Latino América conoció una etapa de desarrollo económico amplia; durante la guerra española y en los años primeros de la dictadura, Argentina, con el general Perón, fue una de las abastecedoras principales de alimentos y divisas al franquismo y su España devastada<sup>vii</sup>; México, con Lázaro Cárdenas, en el poder tras una revolución popular (hoy algo sencillamente impensable), constituyó para los exiliados de 1939 una de las plataformas principales de acogida de antifascistas de muy diverso signo, incluso en la órbita del pensamiento soviético como Max Aub, Pedro Garfias o Juan Rejano:

La guerra en Francia y la ocupación de este país por los alemanes contribuirá a la dispersión de los equipos dirigentes de todas las organizaciones democráticas; unos quedan en Francia (entre ellos Azaña, que muere en Noviembre de 1940), otros en Inglaterra, el núcleo comunista más importante en la URSS y la mayoría de todos en México (también en Argentina, Chile, Venezuela, Cuba, etc.)<sup>viii</sup>.

Los cambios significativos en la economía del continente latinoamericano, y su inclusión en la órbita de los países *tercermundistas* se producirán con la entrada del liberalismo norteamericano a partir, sobre todo, de los años 50; ya antes de la guerra mundial, EEUU había efectuado acciones militares sobre América Central y el Caribe<sup>ix</sup>, pero será el anticomunismo el que proporcione la excusa perfecta para realizar cualquier tipo de intervención en los países inmediatamente vecinos en los que tenía importantes intereses comerciales; sobre este aspecto resulta relevante, dentro de la maquinaria propagandística, el término *contención*, acuñado por los gabinetes de los EEUU durante la guerra fría, para justificar acciones bélicas y operaciones de política económica y social en otros lugares del mundo, quedando siempre como acciones encaminadas a la defensa del sistema. Nicaragua, Guatemala, El Salvador, La Española, Corea, Cuba, Vietnam, Laos y Camboya, Chile, Libia, Argentina, Panamá, Kuwait, o Afganistán, entre otros, se integran dentro de estos procesos de la “autodefensa” norteamericana.

El sistema del capitalismo salvaje que EEUU exporta al mundo destaca principalmente por la privatización de empresas y servicios públicos, potenciación de sectores punta destinados a facilitar la economía global, como los transportes, las telecomunicaciones, la banca, los seguros, industria de la construcción, y la informática y los conocidos como *mass media*; también, potenciación de los préstamos para ingresar divisas en los procesos especuladores conocidos como *derivados* y la Bolsa<sup>x</sup>.

El fenómeno globalizador se manifiesta y afecta en positivo principalmente a las clases de dominio o privilegiadas, pero la extensión comercial incluye también como soporte social a las clases medias urbanas, que a la vez sustentan y dependen de la sociedad de consumo:

La propaganda del imperialismo apunta particularmente a las clases sociales que temen el cambio. La clase media es uno de sus objetivos centrales. La clase media o pequeño-burguesía, a diferencia de la burguesía y el proletariado muy homogéneas en su composición de clase y en sus valorizaciones sociales, ofrece desigualdades de composición, asimetrías de nivel y diversidades ideológicas en sus diversos estratos componentes –pequeñas industrias, comerciantes, profesionales, maestros, empleados- y esta diversidad de composición se expresa en una forma extrema de individualismo y en cierta resistencia a la solidaridad social organizada [...] Esta clase muy sugestionable y formada en el sistema de costumbres y valorizaciones de la burguesía, es fácilmente orientada por los grupos interesados en modificar una situación política dada. La técnica utilizada es siempre la exaltación de la moral, la necesidad de restaurar los cimientos del orden amenazados, la familia, la religión, la propiedad<sup>xi</sup>.

La apertura de los mercados y la garantía de su desarrollo y rentabilidad, se encuentra en estrecha relación con los medios de comunicación, el marketing y la publicidad, como instrumentos de la expansión ideológica del capital. Son estos medios de producción y difusión de gran importancia en la uniformización y mundialización de las estructuras de dominio; con los productos, se incorpora una forma de entender la sociedad y sus relaciones, una concepción general de la vida, que responde a los parámetros de la ideología dueña de los medios de producción<sup>xii</sup>. Desde este punto de vista radios, televisiones, industrias productoras de películas como *Hollywood*, holdings comerciales -que a menudo diversifican la oferta social en numerosos campos de actuación mercantil-, responden a patrones, que, por encontrarse de continuo frente a la sociedad consumidora, son tenidos ya por familiares en partes tan dispares del mundo como el sureste asiático, América Latina, o, incluso, también en África (a pesar de su evidente exclusión internacional, lo que le ha valido ser uno de los continentes donde ha irrumpido en menor grado la estructura socio-económica del capital), y tomados desde el pensamiento occidental como “lo normal”, la concepción lógica de la vida.

Las multinacionales y los emporios internacionales de capital son consecuencia del proceso de acumulación económica que define la sociedad actual, cuya tendencia es que los capitales se concentren cada vez en menos manos<sup>xiii</sup>. Estas sociedades provienen del mundo occidental y en sus zonas comerciales llevan a cabo el proceso acumulador; actualmente hay dos vetas claras que separan dos zonas de distribución económica reconocidas como *norte-sur*. Una de las consecuencias directas de esta distribución ha sido la aparición de un alto índice de inmigración que en su gran mayoría llega a los países o las zonas de desarrollo del norte, de forma precaria, y, entre las fuertes restricciones de los gobiernos en visados y permisos de trabajo, y la marginación (en la que entran otros factores importantes como el analfabetismo, el idioma o la segregación racial, que dificultan la integración), quedan en su mayoría fuera del control estatal y, así, de las mínimas condiciones de protección sanitaria y laboral. También ha traído la acentuación de las diferencias entre espacios rurales y urbanos. Fruto del desplazamiento de las zonas rurales y el hacinamiento en las grandes urbes aparece el llamado *Cuarto Mundo*, grandes megasuburbios y bolsas humanas de pobreza que coexisten con la sociedad de mercado:

Es multitudinaria la invasión de los brazos provenientes de las zonas más pobres de cada país; las ciudades excitan y defraudan las expectativas de trabajo de familias enteras atraídas por la esperanza de elevar su nivel de vida y conseguirse un lugar en el gran circo mágico de la civilización urbana [...] Un organismo de Naciones Unidas [CEPAL] estima que por lo menos una cuarta parte de la población de las ciudades latinoamericanas habita “asentamientos que escapan a las normas modernas de construcción urbana”, extenso eufemismo de los técnicos para designar los tugurios conocidos como *favelas* en Río de Janeiro, *callampas* en Santiago de Chile, *jacales* en México, *barrios* en Caracas y *barriadas* en Lima, *villas miseria* en Buenos Aires y *cantegriles* en Montevideo. En las viviendas de lata, barro y madera que brotan antes

de cada amanecer en los cinturones de las ciudades, se acumula la población marginal arrojada a las ciudades por la miseria y la esperanza<sup>xiv</sup>.

El origen de estos desplazamientos masivos comenzó por una alteración fundamental de las explotaciones en beneficio de los sectores económicamente más rentables las multinacionales, derivando los históricos recursos de la minería y el metal, y la industria agraria en todo el continente, hacia la explotación petrolífera y los sectores, en general, más favorables a los intereses comerciales de sus multinacionales; para garantizar que el beneficio económico se mantuviera, EEUU sometió a Latinoamérica a un sistemático proceso de nueva colonización, fomentando la aparición o continuidad de élites sociales privilegiadas, tales como grandes empresarios, políticos y terratenientes, apoyados por el ejército y amparados por el aparato legislativo; a este respecto relata Galeano:

No faltan políticos y tecnócratas dispuestos a demostrar que la invasión de capital extranjero "industrializador" beneficia las áreas donde irrumpe. A diferencia del antiguo este imperialismo de nuevo signo implicaría una acción en verdad civilizadora, una bendición para los países dominados, de modo que por primera vez la letra de las declaraciones de amor de la potencia dominante de turno coincidiría con sus intenciones reales. [...] Cada vez que el imperialismo se pone a exaltar sus propias virtudes, conviene, sin embargo, revisarse los bolsillos. Y comprobar que este nuevo modelo de imperialismo no hace más prósperas a sus colonias aunque enriquezca a sus polos de desarrollo; no alivia las tensiones sociales regionales, sino que las agudiza; extiende aún más la pobreza y concentra aún más la riqueza: paga salarios veinte veces menores que en Detroit y cobra precios tres veces mayores que en Nueva York; se hace dueño del mercado interno y de los resortes claves del aparato productivo; se apropia del progreso, decide su rumbo y le fija fronteras; dispone del crédito nacional y orienta a su antojo el comercio exterior; no sólo desnacionaliza la industria, sino también las ganancias que la industria produce; impulsa el desperdicio de recursos al desviar la parte sustancial del excedente económico hacia fuera; no aporta capitales al desarrollo sino que los sustrae<sup>xv</sup>.

Esta situación de control y explotación económica se manifiesta de numerosas maneras; la industria del transporte obedece las necesidades de las empresas multinacionales, los recursos naturales, también fuente de economías históricas o tradicionales, se ven copados por la competencia feroz que ejercen las grandes empresas (*United Fruit, Texaco, Firestone, National Biscuit, Repsol, General Electric...*), a menudo sostenidas mediante procesos violentos, alentados o subvencionados por los propios estados en beneficio de los capitales, condenando así a las poblaciones indígenas y nativas bien a la adaptación a las condiciones de mercado occidental, pero con sueldos mínimos y mercados de precios inasequibles, a la explotación en definitiva, o bien, a la marginación o la expulsión de las zonas en las que ya no es sostenible la economía tradicional. El movimiento zapatista de México relata en uno de sus comunicados "Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía" de 1994, las consecuencias de la entrada de las multinacionales en la zona:

En tierras chiapanecas hay 86 colmillos de PEMEX clavados en los municipios de Estación Juárez, Reforma, Ostucán, Pichulcaco y Ocosingo. Cada día succionan 92 mil barriles de petróleo y 516.7 mil millones de pies cúbicos de gas. Se llevan el gas y el petróleo y dejan a cambio el sello capitalista: destrucción ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza. La bestia no está conforme y extiende sus tentáculos a la selva Lacandona: ocho yacimientos petrolíferos ya están en explotación. Las brechas se abren a punta de machetes, los empuñan los mismos campesinos que quedaron sin tierras por la bestia insaciable. Caen los árboles, retumban las explosiones de dinamita en terrenos donde sólo los campesinos tienen prohibido tumbar árboles para sembrar. Cada árbol que tumben les puede costar una multa de 10 salarios mínimo y cárcel. [...] También por el café se desangra Chiapas [...] en 1988 el kilo de café pergamino se vendió en el extranjero a un promedio de 8 mil pesos, pero al productor chiapaneco se lo pagaron a 2 mil 500 o a menos. [...] El 55 % de la energía nacional de tipo hidroeléctrico proviene de este estado, y aquí se produce el 20 % de la energía total de México. Sin embrago, sólo un tercio de las viviendas chiapanecas tienen luz eléctrica<sup>xvi</sup>.

Mayoritariamente y excluyendo los grandes focos de concentración urbana, en los que el sistema capitalista se ha asentado de forma masiva a lo largo de todo el continente, América Latina continúa siendo una zona de importante mayoría campesina, a la que los avances de la economía estadounidense y las cifras globales no afectan sino para acentuar su explotación. Esto deriva en la paradoja de que la producción latinoamericana sea una de las más rentables para los beneficios del gran capital extranjero, y sin embargo, las necesidades sociales de la población pasen también por los filtros de la privatización sanitaria y educativa, creando de las necesidades de primera mano también un mercado igualmente abierto a la desigualdad, que en todo el continente se ha convertido en unos escandalosos índices de pobreza, enfermedades, mortandad prematura y analfabetización. Empresas bancarias registran altas cotas de beneficio especulando con fondos privados en detrimento del sistema de seguridad social al estilo norteamericano; se privatizan los sectores públicos rentables y se nacionaliza la deuda externa, se favorece de la evasión de capitales y la venta de los medios de producción a manos extranjeras.

Junto al implacable control económico, la gran industria financiera e industrial lleva a cabo una transformación del sustrato cultural de las regiones intervenidas; el uso y manipulación de los medios informativos en todo el medio occidental resulta evidente y es posible afirmar que no hay gobierno actual que no las utilice en su propio beneficio<sup>xvii</sup>; sin embargo, en Latino América, la colonización cultural se ha hecho mucho más profunda en base a los intereses económicos y favorecida por la cercanía geoestratégica entre EEUU y sus países vecinos del sur, que ha llevado, económicamente, al subdesarrollo y socialmente, a una anulación de la *identidad*, concepto sobre el que volveremos después. Este sistema de control social, nuevo modelo que acompaña a la globalización, tuvo en Latino América una forma de expresión violenta y directamente agresiva, basada en el intervencionismo armado, y en la potenciación y apoyo de dictaduras militares por todo el continente, que favorecían, directa y nítidamente, los intereses de las empresas extranjeras y la implantación de un sistema desigual de distribución y organización de la riqueza. Los intentos -democráticos o revolucionarios- por intentar una distribución social sensata con los intereses de los trabajadores latinoamericanos fueron despiadadamente reprimidos por las fuerzas militares y policiales; los casos de Chile con Salvador Allende<sup>xviii</sup>, el movimiento sandinista en Nicaragua<sup>xix</sup>, la guerrillas de El Salvador, Guatemala, Colombia, las izquierdas brasileña y argentina<sup>xx</sup>, y los zapatistas mexicanos, son ejemplos del movimiento social en contra de la explotación continental; la represión contra estos grupos de oposición no se ciñe a la mera lucha armada, los objetivos se centran en la desestabilización económica de las iniciativas populares, cooperativas agrarias, sindicatos y agrupaciones industriales de venta alternativa a las empresas y los latifundistas; estos grupos rurales de trabajadores organizados de forma independiente se proponen "mejorar las condiciones de vida y de trabajo para los obreros agrícolas, ofrecen formación profesional, asesoramiento técnico, créditos, semillas y aperos de labranza"<sup>xxi</sup>; sin embargo, además de los mismos instrumentos del aparato de gobierno (ejército y policía), han proliferado en zonas del continente grupos paramilitares de mercenarios a sueldo, de cuyas acciones quedan sobrados testimonios de torturas, asesinatos programados y matanzas colectivas, todo tipo de ataques directos contra la población, creando un clima artificial de confusión mediática y política, que debilita las guerrillas y grupos sociales, armados o pacíficos, opositores; destacamos, entre espeluznantes testimonios, el de un ranchero salvadoreño que denuncia sencillamente la violencia pasiva del sistema:

Ustedes los gringos siempre están preocupados por la violencia ejercida con fusiles, ametralladoras y machetes. Pero existe otra clase de violencia que también deben tener en cuenta. Yo trabajaba en la hacienda, mi tarea era cuidar de los perros del dueño. Yo les daba carne y leche, alimentos que no podía dar a mi propia familia. Cuando los perros enfermaban, les llevaba al veterinario en Suchitoto o San Salvador. Cuando mis hijos enfermaban, el dueño me daba ánimos, pero ninguna medicina, hasta que morían. Ver a tus hijos morir víctimas del hambre y de la enfermedad sin poder hacer nada es una violencia para el espíritu, que nosotros hemos sufrido en silencio durante demasiados años<sup>xxii</sup>.

El caso de Cuba, por ser el único régimen que ha sobrevivido a la agonía de un bloqueo económico de ya casi 50 años, ha sido un referente durante todas las décadas de los 60, 70 y

80 para el resto la oposición política del continente, la subsistencia del régimen encontró un gran apoyo en el sistema de la guerra fría y la ayuda venida desde la URSS en petróleo y mercados para los productos que se producían, principalmente la caña de azúcar que no encontraba fuera de los límites del bloque del este colocación comercial, salvo en España; pero también dentro de la propia isla las iniciativas para un saneamiento general de la economía para hacerla revertir en un sistema más igualitario pasaron por una reforma agraria, la llamada Revolución Técnica, motor de las nuevas industrias cubanas, y el establecimiento de un sistema social que incluía de forma primordial la educación y la sanidad gratuita, insólita no sólo en el contexto del resto de países del contexto latinoamericano, sino también frente a los propios EEUU.

## 2. APROXIMACIÓN AL PAPEL DE LA LITERATURA EN LATINOAMÉRICA

No se puede hablar de literatura en latinoamericana sin hablar de violencia, de todas las formas posibles de violencia. La primera, la más visible, y desnuda, es la extrema pobreza de muchos en contraste con la extrema riqueza de unos pocos. Coexisten dos caras opuestas de la realidad: un rostro legal, más o menos comprensible y con pretensiones de dignidad y civilización, y otro rostro sombrío y trágico que no nos gusta mostrar pero que está siempre allí, amenazante, aterrador, perverso. Hay un mundo aparente y un mundo real. Barrios ordenados y limpios donde niños rubios andan en bicicleta por los parques y los chóferes pasean a los perros finos, y otros barrios de ranchos y basura donde los niños morenos y desnudos juegan con perros flacos. Hay un mundo de ficción creado por el discurso oficial y otro mundo de sangre y dolor y rabia y amor en el cual nos debatimos desde hace cinco siglos.<sup>xxiii</sup>

Estas palabras de Isabel Allende ponen de manifiesto la confluencia de estructuras entre la realidad social y la literatura hispanoamericana actual. Un análisis de referencia es el que realiza Mario Benedetti sobre la literatura latinoamericana en su estudio para la UNESCO *El escritor latinoamericano y la revolución posible*; parte en él del concepto de subdesarrollo para explicar el nuevo rumbo de la literatura continental en 1968. La realidad social en la que los autores crean, se conforma como el eje fundamental del análisis que propone el escritor uruguayo; tras éste se sitúan otros aspectos principales como la tradición literaria hispanoamericana –inseparable de la literatura española-, la fragmentación geopolítica del espacio del cono sur, y sobre todo, la crisis de identidad cultural de las diferentes nacionalidades y del sustrato común que las vincula como un espacio unido. La fragmentación nacional, también herencia de las clases criollas burguesas del XIX, es uno de los obstáculos principales para confrontar una solución a su situación social y, como consecuencia de ello, para poder construir una literatura que, manteniendo las peculiaridades de cada región, pueda ser representativa de todo el espectro cultural latinoamericano<sup>xxiv</sup>. La influencia de la cultura norteamericana, de fuerte raíz anglosajona, ha anulado el concepto de identidad cultural con un aparato propagandístico infiltrado sobre todo mediante la televisión y la llamada cultura de masas, sobre todo en los espacios urbanos crecientes; sin embargo, en las zonas rurales mayoritarias la base cultural propia sigue manteniendo una fuerte raigambre social. La existencia de diferentes sustratos culturales en un espacio tan vasto como el de América del sur y central (desde el indígena que subsiste homogéneamente -con sus muchas variantes- en todo el continente, las manifestaciones africanas, sobre todo en el Caribe y Brasil, la colonización europea, con la masiva influencia española, la emigración italiana -Argentina-, la portuguesa, o, en menor medida, la francesa u holandesa) hace evidente que en cada zona se imponen criterios de evaluación diversos, y, como consecuencia, reflejo literarios múltiples, que se focalizan sobre todo en la temática y el lenguaje. Sin embargo, la disociación existente entre los presupuestos culturales en general y la industria educativa de raíz clasista, impone el obstáculo, generalizado en todo el continente, de poder acceder a la masa lectora y con ello a la posibilidad de tomar conciencia de su situación social y su identidad:

El analfabetismo es una plataforma ideal para esos políticos y latifundistas, criollos o extranjeros, que manejan cada república como si fuera una más de sus muchas factorías. Frente a semejante planificación de la ignorancia, es comprensible que el creador artístico, políticamente preocupado, busque un camino directo para expresar

su denuncia. [...] Como consecuencia paradójica, la problematización del contorno no tolera una literatura de monolíticas consignas, una frívola imagen en blanco y negro<sup>xxv</sup>.

La complejidad de esta literatura pasa por la incorporación de la cultura popular a los modelos de creación artística; esta tradición, a grandes rasgos, se define por la transformabilidad, el anonimato, su carácter funcional y la naturaleza y transmisión oral<sup>xxvi</sup>. En Latinoamérica hay unas fuertes raíces mágicas de este tipo de cultura indígena, caracterizada por su fuerte aporte simbólico, cargado de alegorías y leyendas, y muy fuertemente vinculada a la naturaleza. Muchos de los autores actuales incorporan a su creación matices de la espiritualidad indígena o registros fuera de la lógica occidental dando cabida a lo inverosímil, adaptando a las nuevas condiciones de la sociedad las diferentes herencias recibidas<sup>xxvii</sup>; se consigue así dar un contrapunto a la cultura pragmática de la sociedad capitalista y denunciar la situación de las minorías nacionales, sobre todo indígenas y negros, marginadas más violentamente por el sistema. En este sentido, el modernismo fue uno de los primeros movimientos propiamente americanos que vieron la literatura desde los presupuestos de la crítica social -con fuertes herencias románticas-, y el peligro del colonialismo estadounidense en Latinoamérica; obras de autores como Rodó, Rubén Darío y, sobre todo, José Martí, fueron los inicios ideológicos de la identidad continental; también la literatura indigenista, en auge durante los años 1900-1930, y la poesía negra (con autores como Nicolás Guillén) de temática crítica y contenido de denuncia, continuaron esta tendencia, que ha encontrado en los géneros poéticos una forma más sólida y verdadera de unión con las inquietudes y el fondo espiritual indígena, vinculados por otros aspectos como la música y el ritmo. Sin embargo, estas tradiciones han entrado en conflicto con la idea elitista del arte, promulgada por las clases de dominio social:

Desde el punto de vista de la ideología dominante, el folklore es una cosa simpática y menor, pero la simpatía paternalista se desenmascara y revela su puro y simple desprecio cuando la "artesanía" invade el sacro espacio del arte. [...] Para el sistema, está claro: al menos en teoría, nadie niega el derecho del pueblo a *consumir* la cultura que *crean* los profesionales especializados, aunque en los hechos ese consumo se limite a los productos groseros de la llamada "cultura de masas". En cuanto a la capacidad popular de creación, no está mal, siempre y cuando no se salga de su lugar. Unos cuantos arquetipos más o menos exóticos, trajes vistosos, un lenguaje que se repite a sí mismo y no significa nada: lo "popular" es lo "pintoresco". Las divisas que el turismo deja sobran para pagar cualquier impuesto a la mala conciencia. Una memoria embalsamada y una identidad de cartón decoran y a nadie ofenden. [...] ¿Qué es la genuina cultura popular sino un complejo sistema de símbolos de identidad que un pueblo preserva y *crea*?<sup>xxviii</sup>.

En los "profesionales" de la cultura coexisten orientaciones distintas con respecto a su labor en el entorno social. Hay que diferenciar, en este sentido, lo que supone la creación del autor, el enfoque seleccionado, que puede oscilar entre los polos de la concepción de *el arte por el arte* y el del arte comprometido, y, por otro lado, el aparato comercial que sostiene la distribución y venta de las obras en los diferentes mercados internacionales. La obra literaria se inserta también dentro de los parámetros de la producción; cuenta con toda una estructura industrial articulada por medio de las editoriales, igualmente sometida a la ley de la oferta comercial. Frente a otros valores sociales, el arte ha sido, desde antiguo, considerado una suerte de espectro abierto sólo a minorías privilegiadas, históricamente, las únicas que podían optar a una educación integral en la que el arte desempeñase su función natural interior y social; se creaba así un halo de prestigio en torno a la labor cultural que, de alguna forma, segregaba el fenómeno de la creación, quedando reducida a círculos económicamente definidos<sup>xxix</sup>.

El momento más expansivo del nuevo arte continental se produjo en torno a 1958; la literatura latinoamericana, y en especial la narrativa, se encontró con un puente que abría las puertas del mercado editorial europeo. El proceso de comercialización de la literatura fue parejo al proceso económico general descrito más arriba. Por los años 60 nacieron numerosos premios literarios con la finalidad de exportar autores y obras de unos iniciales mercados a otros nuevos. Las orientaciones de estos eventos culturales eran también diversas; destacan el premio *Casa de las Américas* de Cuba, instaurado tras la victoria revolucionaria de 1959 que, durante toda su andadura de casi medio siglo, ha concentrado en su jurado los autores más representativos del continente, con una definición política concretada en su rechazo al colonialismo en sus

diferentes formas. Igualmente las editoriales *Siglo XXI*, *Zigzag*, *Nacimiento*, *Sudamericana*, han contribuido a este puente; y, merece ser destacada, por ser la precursora de la llegada a España de esta vanguardia literaria, *Seix-Barral*, con su premio *Biblioteca Breve*, que dio inicio con el autor peruano Mario Vargas Llosa como primer representante de la Latinoamérica literaria en nuestro continente; tras él, Gabriel García Márquez, Roa Bastos, Guillermo Cabrera Infante, José Donoso, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Alejo Carpentier, entre otros, que dieron en conformar un grupo literario muy heterogéneo, ligado principalmente por el éxito comercial espontáneo en el mercado occidental, lo que se ha denominado el *boom* de la narrativa hispanoamericana. Carlos Barral revela en sus memorias el cómo del nacimiento del proceso de vinculación de la literatura española con los autores hispanos del cono sur:

Sin que nadie se lo hubiera propuesto con verdadera determinación, el premio era al cabo de los años un puente literario transatlántico, practicable sólo para una cierta literatura, digamos que de mi gusto y manías, que se pretendió vanguardia de una literatura con vocación universal. El Premio Biblioteca Breve y después el Barral de Novela, que pretendió ser lo mismo, juntaba en el jurado a escritores amigos y a premiados, con exclusión expresa de los premiables. [...] Cuando el premio coronaba escritores españoles como Juan Marsé o Juan Benet, los inscribía también en la nómina de la modernidad hispanoamericana y los proponía a un desconocido lectorado extraterritorial. Aquel premio comenzó siendo un instrumento de maniobra editorial y terminó en maravilloso juguete de la cultura.<sup>xxx</sup>

El conocido como *boom*, vistos los criterios que lo articularon desde hoy, puede definirse como una operación comercial destinada a integrar en el mercado occidental la rica industria literaria latinoamericana; los autores que coincidieron en el fenómeno expansivo guardaban entre ellos muy pocas similitudes ideológicas como para poder hablar de un grupo cohesionado por la manera de hacer literatura. Carlos Fuentes, Cabrera Infante, Vargas Llosa u Octavio Paz, han mantenido posiciones ideológicas que tienden hacia una relajación de la crítica social en base a los presupuestos ideológicos occidentales, lo que les ha valido la crítica de otros compañeros de promoción más vinculados a la lucha social en el contexto latinoamericano<sup>xxxi</sup>. John Beverly interpreta este movimiento literario del *boom* como un reflejo de la modernización económica de los países latinoamericanos desde el pensamiento liberal del capitalismo y la economía de mercado:

En su mayoría los autores del *boom*, como su público nacional y continental, pertenecen a las capas medias de profesionales, técnicos, maestros, etc., nacidas de y nutridas por el proyecto de modernización. Sus libros, artículos y entrevistas circulan a través de los nuevos medios de comunicación masiva y de comercialización de libros, dominados más y más por el capital transnacional. Su producción literaria se vuelve otro artículo de consumo más, otra mercancía cultural, al estilo del *best-seller* norteamericano<sup>xxxii</sup>.

A la narrativa del *boom* se le ha atribuido un acontecimiento histórico, hito para explicar su naturaleza, condicionando, a juicio de los críticos<sup>xxxiii</sup>, su desarrollo y su visión general sobre los aspectos sociales de América Latina; el triunfo de la revolución en Cuba dio un giro a la lucha política contra el capitalismo norteamericano y a la concepción cultural que la acompañaba. Los esfuerzos de las fuerzas de izquierdas opositoras en todo el continente (Guatemala, Santo Domingo, Brasil, Bolivia, Uruguay, Colombia, El Salvador, Argentina, Perú..., además de la victoria de la *Unidad Popular* de Allende, derrocada por el golpe y la revolución nicaragüense, demolida por el intervencionismo), encontraron, tras numerosas derrotas, un referente en el propio espacio latinoamericano que pudo desligarse económicamente y socialmente del imperialismo:

Fundamentalmente la revolución cubana enseñó a nuestros pueblos que el retrato del hombre latinoamericano propuesto por el imperio, era una caricatura, una deformación que sólo convenía a sus propósitos de saqueo. Con la revolución cubana comenzó, pues, una nueva manera, experimental e imaginativa, de llevar adelante una política antiimperialista. Curiosamente, la literatura latinoamericana (en particular la narrativa, pero también aunque en menor grado la poesía y el teatro) rompió asimismo con los

viejos moldes, con la vieja retórica, con la vieja rutina, y se lanzó con entusiasmo a experimentar<sup>xxxiv</sup>

La relación directa del triunfo de la revolución y la renovación literaria como modelo de un nuevo planteamiento cultural queda descrita en la propia naturaleza del movimiento insurrecto contra el régimen de Batista. El teórico socialista británico Tony Cliff analiza en su trabajo "Marxismo y revolución en el Tercer Mundo"<sup>xxxv</sup> la naturaleza de la revolución cubana y los grupos sociales que intervinieron en su triunfo; para Cliff el fracaso de la huelga convocada por Castro el 9 de Abril de 1958 es un índice de las clases sociales impulsoras del movimiento:

El campesinado [mayoritario en Cuba] apenas fue involucrado en el ejército de Castro. Hacia Abril de 1958, el número total de hombres armados al mando de Castro era de 180 aproximadamente y, en el momento de la caída de Batista había aumentado solamente hasta 803. Los cuadros de los grupos de Castro eran intelectuales. [...] La importancia de los intelectuales en un movimiento revolucionario está en proporción directa al retraso general económico, social y cultural de las masas de las cuales emerge. [...] Como único sector de la sociedad no especializado, la intelectualidad es la fuente obvia de una "élite profesional revolucionaria", aparente representante de los intereses de la "nación" y contraria a los intereses en conflictos de sección o de clase. Por añadidura, éste es el sector de la sociedad más imbuido de cultura nacional; los campesinos y trabajadores no han tenido nunca ni el tiempo libre, ni la educación para ello.

La revolución cubana, más allá de su promoción exclusivamente nacional, sirvió de puente de confluencia para las aspiraciones antiimperialistas de América Latina y buena parte de otros países del Tercer Mundo; desde esta perspectiva puede explicarse la superación de las fronteras y peculiaridades nacionales de los diferentes autores más concienciados socialmente, y la puesta de su mirada en la dirección del proceso que se gestaba en Cuba. El poeta chileno Pablo Neruda apunta en sus memorias en 1974:

A América Latina le gusta mucho la palabra "esperanza". [...] En la realidad esta esperanza es algo así como el cielo prometido, una promesa de pago cuyo cumplimiento se aplaza. Se aplaza para el próximo periodo legislativo, para el próximo año o para el próximo siglo. Cuando se produjo la revolución cubana, millones de sudamericanos tuvieron un brusco despertar. No creían lo que escuchaban. Esto no estaba en los libros de un continente que ha vivido desesperadamente pensando en la esperanza. [...] Desde entonces hemos adelantado mucho en este camino de la esperanza vuelta realidad<sup>xxxvi</sup>.

El uruguayo Eduardo Galeano, pone su mirada sobre el frente cultural abierto en Cuba y proyectado a otras zonas tercermundistas sosteniendo en 1989:

¿Qué habría sido de Angola sin los cincuenta mil cubanos que desde hace años la defienden contra los racistas de África del sur, a cambio de nada? ¿Qué habría sido de Nicaragua sin los médicos y los maestros y los técnicos que, a cambio de nada, acuden desde Cuba? ¿En cuántos países los cubanos han sido los primeros en llegar, a cambio de nada, a la hora de hacer frente a una peste, un huracán o un terremoto? ¿Cuántos muchachos latinoamericanos y africanos se están educando, en Cuba, a cambio de nada? En estos treinta años, Cuba ha derrotado su hambre, ha multiplicado la dignidad latinoamericana y ha dado un continuo ejemplo de solidaridad al mundo<sup>xxxvii</sup>.

El también uruguayo Mario Benedetti comenta con respecto a la labor cultural y editorial en el continente en 1968:

Las grandes ciudades latinoamericanas se han convertido en los últimos años, en importantes mercados del libro: sobre todo Buenos Aires, pero también México, Santiago, San Pablo, Montevideo. Si no menciono La Habana, es porque en Cuba la producción editorial no obedece a razones comerciales y, en consecuencia, no soporta el agobiante peso de la publicidad; la extraordinaria consecuencia de enfrentar el libro directamente con su lector, sin la intermediación de la propaganda comercial, es que la

mayor parte de los títulos que se publican en Cuba se agotan en pocos días, pese a que sus tiradas son considerablemente mayores que las de otros países latinoamericanos con población más numerosa<sup>xxxviii</sup>.

El argentino Julio Cortázar reflexiona en 1984 acerca de la función de la literatura y su relación con el espacio social que la rodea en estos términos:

No hay que hacerse ilusiones sobre el número total de los lectores latinoamericanos; con la sola y admirable excepción de Cuba, es insignificante en relación con las grandes masas total o parcialmente analfabetas. Pero dentro de este panorama más que negativo, es perceptible en estos últimos veinte años el aumento, a veces vertiginoso, del número de lectores que siguen de cerca la obra de nuestros escritores, y entre ellos predominan largamente los que buscan en esa lectura algo más que distracción u olvido. Su lectura es cada vez más crítica y más exigente, y tiende a incorporar la literatura a un terreno de experiencia concreta, de testimonio y de acción<sup>xxxix</sup>.

Los autores latinoamericanos veían que la lucha contra el imperialismo pasaba también por la construcción de una cultura y unas bases para una educación que erradicara el analfabetismo, una de las fuentes principales en las que se apoya la explotación capitalista en los países latinoamericanos. Cuba fue un ejemplo de cómo podía llevarse a cabo una reformulación de las estructuras sociales que incluyera varios aspectos: nacionalización los medios de producción, empresas y recursos naturales para revertir sus beneficios sobre la base social del país, elaboración de un aparato sanitario y educativo gratuito, conciencia de la identidad nacional y su inclusión en la órbita del llamado subdesarrollo o Tercer Mundo, en el que estaban también el resto de países que integran la idea del continente Latinoamericano, además de África, y cuyo vehículo principal sería la cultura.

En los países en los que no fue posible llevar a cabo una propuesta alternativa al poder político del gran capital, la cultura fue un valor reprimido y perseguido que llevó a muchos de sus representantes a la muerte o al exilio. La entrada de la dinámica social occidental, y sobre todo del sistema de valores representado por los EEUU, fue la estructura cultural que se asentó en todos los países de Latinoamérica, en mayor o menor grado, mediante la simple colonización o por procesos violentos. Desde el punto de vista de la creación teatral en el Chile golpista, Juan Villegas relata:

El golpe de estado de las Fuerzas Armadas en 1973 detuvo este compromiso político de las actividades culturales, pero dinamizó la antítesis dictadura / democracia. Esta antítesis constituye el núcleo de las actividades políticas y culturales desde el año 73 hasta 1990. Tanto la dictadura como las políticas de mercado y libre empresa impuestas por el régimen autoritario afectaron profundamente a las actividades culturales. [...] el sistema económico de la libre empresa, el auge del marketing como instrumento de comercialización, la intensificación del uso de la televisión y los espectáculos transnacionales dio origen a espectáculos teatrales en que el énfasis se daba en lo espectacular, la entretención sin compromiso político<sup>xl</sup>.

A la problemática surgida de la represión se une también el fenómeno del exilio. Muchos autores, tras la explosión comercial de la narrativa durante los años 60, dieron en afincarse como intelectuales bien avenidos en ciudades europeas como París o Londres, manteniendo ya un mero contacto "folklórico" con su país de origen o el espacio continental en general, entrando en la dinámica del mundo desarrollado y en los círculos de la industria comercial occidental, caso de Vargas Llosa o Carlos Fuentes, que a juicio de Benedetti, continúan escribiendo novelas de "tema" hispanoamericano, pero una vez rotos sus vínculos con su realidad social y segregados del medio sobre el que escriben. Otros autores integrados en la nómina del *boom*, se vieron obligados a abandonar sus países y a iniciar un exilio obligado que rompía también los lazos con el pueblo y el contexto social al que pertenecían. El fenómeno del destierro político se dio a raíz de las numerosas dictaduras militares por todo el territorio continental; la coacción sobre la cultura se hacía patente desde la amenaza de muerte, hasta la imposibilidad de la libre publicación, con torturas, penas de cárcel o la simple censura de los

textos. Julio Cortázar analiza la experiencia del exilio en la que él mismo se encontraba durante la dictadura militar del general Videla:

Un escritor exiliado es en primer término una mujer o un hombre exiliado, es alguien que se sabe despojado de todo lo suyo, muchas veces de una familia y en el mejor de los casos de una manera y un ritmo de vivir, un perfume del aire y un color del cielo, una costumbre de casas y de calles y de bibliotecas y de perros y de cafés con amigos y de periódicos y de músicas y de caminatas por la ciudad. [...] Frente a esa ruptura de las fuentes vitales que neutraliza o desequilibra la capacidad creadora, la reacción del escritor asume aspectos muy diferentes. Entre los exiliados fuera del país, una pequeña minoría cae en el silencio, obligada muchas veces por la necesidad de reajustar su vida a condiciones y actividades que la alejan forzosamente de la literatura como tarea esencial. Pero casi todos los otros exiliados siguen escribiendo, y sus reacciones son perceptibles a través de su trabajo. Están los que proustianamente parten desde el exilio a una nostálgica búsqueda de la patria perdida; están los que dedican su obra a reconquistar esa patria, integrando su esfuerzo literario en la lucha política.

En la actualidad el fenómeno del exilio en países latinoamericanos es un elemento que parece haber desaparecido; Cuba es el único país acusado hoy de no permitir cierto tipo de literatura contra el gobierno; muchos cubanos, principalmente de las clases más favorecidas durante el periodo pre-revolucionario del dictador Batista, se han acomodado, bajo los auspicios del capital norteamericano, en Miami, donde se concentra la mayor parte de la comunidad cubana opositora al régimen socialista; Guillermo Cabrera Infante o Reinaldo Arenas son contados ejemplos de autores literarios que han optado por abandonar la isla. En el resto del continente el control político sobre la creación literaria ha relajado su represión anterior; los autores no se ven obligados por razones de fuerza a abandonar sus países, y la lógica de la moderación contra el sistema se impone paralelamente a la infiltración de la ideología de dominio en todo el continente. La literatura latinoamericana, pese a no encontrar hoy obstáculos políticos que obliguen a unas trazas de creación restringiendo temáticas o críticas contra determinados aspectos de la sociedad capitalista, se encuentra inmersa en la dinámica de la industria editorial en la que la oferta y la demanda se impone; la acumulación de capitales afecta a las editoriales como a cualquier tipo de empresas productoras en general y los requisitos para la publicación se ajustan a las leyes del máximo beneficio, por un lado, impidiendo la expansión de una literatura combativa entre las masas sociales, no ya desde presupuestos armados o violentos, sino mediante la oferta de una cultura superficial que se presenta en medios más fuertes, comunicativamente hablando, como la televisión; igualmente se da una reiteración de los autores con más índices de ventas en los mercados bloqueando la aparición de nuevas promociones o el surgimiento de grupos artísticos o literarios que oferten en conjunto una visión crítica capaz de llegar al máximo posible de lectores, primero por problemas como el analfabetismo, ya antiguo, o por la comodidad intelectual propagada por los medios de masas. La narrativa, que desde los años 60 fue el género más expandido, ha sido también en los últimos años el que de forma más profunda ha entrado en la dinámica comercial moderna y al que la industria editorial ha prestado más atención en cuanto a crear un cauce de mercado más amplio. La poesía, género minoritario, se mantiene, por lo general, fuera de la publicidad y el marketing más feroz y, salvo sus manifestaciones más populares -de las que se nutren y enriquecen autores "profesionales"-, con un público iniciado o preparado. Otro tipo de géneros como el cuento, muy practicado en Latinoamérica, ha sufrido, frente al auge comercial de la novela, un progresivo decrecimiento, en el que los autores se han visto sometidos a una presión de naturaleza mercantil y ventas durante los últimos años:

En mercados como Italia, Francia o España, el cuento es un género (para decirlo en términos mercantiles) poco rentable. Es sabida la resistencia que oponen los editores europeos a publicar un libro de cuentos, no sólo de autores de ultramar, sino también de autores europeos. En América Latina, en cambio, el cuento ha sido siempre un género de excelentes cultores y, como consecuencia, con arraigo popular. Por lo menos en países como México, Chile, Cuba Argentina, Brasil y Uruguay, el cuento tiene un público interesado y adicto. Pues bien, es evidente, que, en los últimos años, la difundida noción de que los libros de cuentos no son bien acogidos en Europa, ha

tenido la desagradable consecuencia de aminorar, en ciertas zonas, la producción cuentística latinoamericana<sup>xii</sup>.

La tónica general en los últimos años ha sido un aumento estadístico de la producción de libros que afecta también a los autores latinoamericanos; este incremento depende del marketing editorial en el que las ventas por catálogos, ferias y clubes, así como un desplazamiento comercial desde establecimientos especializados hasta grandes superficies comerciales que incluyen en su oferta también libros, han ayudado a una expansión comercial que no va acompañada, en zonas como el cono sur, de un aumento de los lectores potenciales. La consecuencia se cifra entonces en una amplificación de la oferta comercial al mismo público, o bien, una búsqueda en otros mercados de un público socialmente equiparado al inicial, como vimos, clases medias urbanas principalmente<sup>xiii</sup>.

La industria comercial en general, hoy en un proceso acumulador feroz que concentra el capital en escasas manos, mantiene, en medio del fenómeno de la globalización, numerosos países y grupos humanos bajo el dominio de un sistema económico de base y una estructura social tendente hacia la anulación cultural. Latinoamérica es uno de los ejemplos actuales más claros de cómo funciona la lógica del pensamiento mercantil. Para finalizar, Eduardo Galeano incorpora en uno de sus libros un fragmento representativo de la dirección del nuevo orden colonial del capital y el papel de la cultura que en él:

*El realismo capitalista:* Lee laocca, que había sido ejecutivo estrella de la empresa Chrysler, visitó Buenos Aires a fines del 93. En su conferencia habló con admirable sinceridad sobre el desempleo y la educación:

*-El desempleo es un problema duro. Hoy podemos hacer el doble de autos con la misma cantidad de gente. Cuando se habla de mejorar el nivel educativo de la población, como solución al problema del desempleo, siempre digo que me preocupa el recuerdo de lo que pasó en Alemania: allí se publicitó la educación como remedio a la desocupación, y el resultado fue la frustración de cientos de miles de profesionales, que fueron empujados al socialismo y la rebelión. Me cuesta decirlo, pero me pregunto si no sería mejor que los desocupados actúen con lucidez y se vayan a buscar trabajo directamente a McDonald's.*<sup>xiiii</sup>

### 3. BIBLIOGRAFÍA

- MARTIN, Hans-Peter y SCHUMANN, Harald *La trampa de la globalización*. Madrid, Taurus, 1998.
- CHOMSKY, Noam. *La quinta libertad*. Barcelona, Crítica, 1988.
- (et alii) *Los límites de la globalización*. Barcelona, Ariel, 2002.
- *Lucha de clases* (conversaciones con David Barsamian) Barcelona, Crítica, 1997
- GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Madrid, Siglo XXI, 1971.
- *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés*. Madrid, Siglo XXI, 2000.
- *Nosotros decimos no*. Crónicas (1963 / 1988) Madrid, Siglo XXI, 1989
- CORTÁZAR, Julio. *Argentina: años de alambradas culturales*. Barcelona. Munichk, 1984.
- BENEDETTI, Mario. *El escritor latinoamericano y la revolución posible*. Buenos Aires, Alfa, 1978.
- *El recurso del supremo patriarca*. México, Nueva Imagen 1979.
- *Articulario. Desexilio y perplejidades*. Madrid, El País – Aguilar, 1994.
- CLIFF, Tony. *El marxismo en el Tercer Mundo*. Biblioteca de autores marxistas. <http://www.marxists.org/espanol/cliff/index.htm>
- EZLN *Documentos* <http://www.ezln.org/>
- HERNÁNDEZ ARREGUI, J.J. *Imperialismo y Cultura*. Buenos Aires, Plus Ultra, 1973.
- ADLER, Heidrun, WOODYARD, George (eds.) *Resistencia y poder. Teatro en Chile*. Madrid, Vervuert Iberoamericana, 2000.
- BEVERLY, John *Del Lazarillo al Sandinismo: Estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*. Mineápolis, Prisma Institute, 1987.
- PROMIS OJEDA, José (ed.) *Testimonios y documentos de la Literatura Chilena*. Santiago de Chile, Andrés Bello, 1995.

-BARRERA ENDERLE, Víctor "Entradas y salidas del fenómeno literario actual o la *alfaguarización* de la literatura hispanoamericana" En *Armas y Letras*. (Revista de la Universidad Autónoma de Nuevo León). Nº 35.

<sup>i</sup> "La globalización es un resultado de la expansión del capitalismo y de su hegemonía en el mundo. La mundialización de la economía y las finanzas está siendo utilizada para aumentar los desequilibrios económicos, sociales y políticos a escala planetaria, y ocasiona serias dificultades de adaptación de algunas sociedades a su impacto" Dolores Comas "La globalización ¿unidad de sistema?: exclusión social, diversidad y diferencia cultural e la aldea global" en Chomsky (*et alii*) *Los límites de la globalización* (p. 95)

<sup>ii</sup> "Es cierto que el socialismo real fracasó en Europa, pero no es menos cierto (y no soy el primero en afirmarlo) que en América Latina lo que ha fracasado es el capitalismo real. Salvo Cuba con su socialismo bloqueado, o Nicaragua con su revolución invadida, los países latinoamericanos no se han atrevido siquiera a insinuar una alternativa al capitalismo salvaje de Estados Unidos. O sea, que desde mucho antes de la caída del muro de Berlín, el capitalismo norteamericano ha sido y sigue siendo el paradigma impuesto, la fórmula dominante en la región". Benedetti. *Articulario* (p.263-264)

<sup>iii</sup> "la industria en tempestuosa expansión y los grandes bancos consideraban los controles burocráticos un molesto freno. Estados Unidos, la República Federal de Alemania, Canadá y Suiza abandonaron en 1970 los controles a la circulación de capital. [...] Pero al mismo tiempo todos los demás países que aún se mantenían sujetos a controles se encontraron bajo presión. Sus consorcios se quejaban de que les estaba vedado el acceso al capital extranjero de tipos de interés favorables". Martín y Schumann *La trampa de la globalización* (p.64).

<sup>iv</sup> "En todo el mundo hay, cuando menos, 55 paraísos fiscales (uno de ellos en las Islas Caimán, tiene el quinto lugar mundial como centro bancario y tiene más bancos y sociedades registradas que habitantes). Las Bahamas, las islas Vírgenes británicas, las Bermudas, San Martín, Vanuatu, las islas Cook, la islas Mauricio, Luxemburgo, Suiza, las islas Anglo-Normandas, Dublín, Mónaco, Gibraltar, Malta, son buenos lugares para que el crimen organizado se relacione con las grandes firmas financiera del mundo" EZLN "7 piezas sueltas del rompecabezas mundial. Pieza 4: Mundialización financiera y globalización de la corrupción y el crimen". <http://www.ezln.org/>

<sup>v</sup> Galeano *Las venas abiertas de América Latina* (p.397)

<sup>vi</sup> Dolores Comas "La globalización ¿unidad de sistema?: exclusión social, diversidad y diferencia cultural e la aldea global" en Chomsky (*et alii*) *Los límites de la globalización* (p.88)

<sup>vii</sup> "Mención especial merece la inestimable ayuda prestada por el régimen del general Perón y que se concreta en el acuerdo firmado en febrero de 1941 por el que Argentina iba a suministrar trigo en un volumen que llegaría al millón de toneladas métricas al año siguiente, y que continuaría en los años posteriores" Tuñón de Lara *Historia de España Vol. X España bajo la dictadura franquista* Madrid, Labor, 1980 (p.28)

<sup>viii</sup> *Ibid.* (p.173)

<sup>ix</sup> Chomsky. *La quinta libertad* (p.137)

<sup>x</sup> Acciones, empréstitos, planes económicos a corto o largo plazo "A todos les es común que su valor sólo es derivativo, es decir, se basa en cotizaciones que serán pagadas hoy o más adelante por los valores y divisas reales[...] Antiguamente, estas operaciones a plazo y con riesgo servían tan sólo como una especie de seguro para la economía real. Los exportadores, por ejemplo podían asegurarse con ellas contra las oscilaciones en la cotización de la divisa de sus socios comerciales. Desde que la capacidad de los ordenadores se ha hecho prácticamente ilimitada, el negocio d derivados se ha independizado por completo y ha sonado 'la hora de la revolución financiera". Martín y Schumann *La trampa de la globalización* (p.69)

<sup>xi</sup> Hernández Arregui *Imperialismo y cultura* (p.245-246)

<sup>xii</sup> Cánones estereotipados de diversa índole: estructura social, belleza, moral, en general todo tipo preferencias orientadas.

<sup>xiii</sup> "El primer acuerdo de complementación de la ALALC (Asociación Latino Americana de Libre Comercio) fue firmado, en agosto de 1962, por Argentina, Brasil, Chile y Uruguay; pero en realidad fue firmado entre la IBM, la IBM, la IBM y la IBM. El acuerdo eliminaba los derechos de importación para el comercio de maquinarias estadísticas y sus componentes entre los cuatro países, a la par alzaba los gravámenes a la importación de esas maquinarias desde fuera del área: la IBM World Trade 'sugirió a los gobiernos que si eliminaban los derechos para comerciar entre sí construiría plantas en Brasil y Argentina". Galeano. *Las venas abiertas de América Latina* (p.425)

<sup>xiv</sup> Galeano *Las venas abiertas de América Latina* (p.413-414)

<sup>xv</sup> *Ibid.* (p.341-342)

<sup>xvi</sup> <http://www.ezln.org/>

<sup>xvii</sup> Como obras de referencia consultar Chomsky *La quinta libertad, Lucha de Clases y Los límites de la globalización*.

<sup>xviii</sup> "el crimen del gobierno de Allende fue conseguir un incremento rápido de la producción y los salarios, dirigir una reforma agraria eficaz y programas como la distribución de leche para niños, 'medidas que aumentaron la demanda de los consumidores y que permitieron que la industria se aprovechara de recursos y de fuerza de trabajo que no habían sido utilizados hasta entonces', y lo que es peor, conseguirlo bajo una democracia parlamentaria. Naturalmente, estos peligrosos avances no pudieron durar mucho tiempo, al sufrir el efecto de la política de desestabilización diseñada por Nixon y Kissinger para lograr que 'la economía explotase". Chomsky *La quinta libertad* (p.135)

<sup>xix</sup> "Yo Ronald Reagan, presidente de los EEUU de América, considero que la política y las acciones del gobierno de Nicaragua constituyen una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de los EEUU, y por esto declaro la situación de emergencia nacional para hacer frente a esta amenaza" *Ibid.* (p.230)

<sup>xx</sup> La grave situación argentina actual encuentra también su origen dentro de la estrategia militar que aupó al régimen de Videla bajo la protección de la CIA; la privatización de las empresas públicas, la nacionalización de la deuda y el vacío político, tras una sistemática eliminación por torturas y asesinatos, en la oposición durante la dictadura, han creado una oligarquía económica rendida al capital exterior.

<sup>xxi</sup> Chomsky *La quinta libertad* (p.21)

<sup>xxii</sup> *Ibid.* (p.16)

<sup>xxiii</sup> Promis Ojeda "Vamos a nombrar las cosas" en *Testimonios y documentos de la literatura chilena*. (p. 293-294)

<sup>xxiv</sup> "Desde Europa y Estados Unidos, es frecuente una evaluación de América Latina como una gran cantera de folklore, como una vistosa y pintoresca geografía humana, pero también como un todo más o menos homogéneo,

apenas con diferencias de matices, que en cierto modo pueden equivaler a los distintos rasgos provinciales de una sola nación. Hay, es cierto, un pasado más o menos compartido, y, en amplias zonas, un idioma oficial común a todos. Pero además de esas semejanzas cada sector tiene un pasado y un presente distintos, un diferente contexto social, y un lenguaje de desiguales resonancias y modulaciones". Benedetti "Subdesarrollo y letras de osadía" en *El escritor latinoamericano y la revolución posible* (p.29)

<sup>xxv</sup> *Ibid* (p.34-37)

<sup>xxvi</sup> Serge Salaün *La poesía de la guerra de España*. Madrid, Castalia, 1985 (p. 55)

<sup>xxvii</sup> Un ejemplo de esta mixtura propiamente latinoamericana fue el surgimiento del llamado realismo mágico practicado por autores como García Márquez o Julio Cortázar.

<sup>xxviii</sup> Galeano "Diez errores o mentiras frecuentes sobre literatura y cultura en América Latina" en *Nosotros decimos no* (p. 268-269)

<sup>xxix</sup> "La cultura de dominación tiende al privilegio, a construir élites. Así como el capitalismo propone el poder desmesurado con base en el dinero, en la cultura burguesa se propone el renombre desmesurado con base en el talento individual, convenientemente apuntalado con la propaganda, y sobre todo el talento que, aunque revolucione el estilo, no contribuya a revolucionar el orden existente". Benedetti "El escritor y la crítica en el contexto del subdesarrollo" en *El recurso del supremo patriarca*. (p. 44)

<sup>xxx</sup> Carlos Barral *Memorias*. Barcelona, Península, 2001 (p.572)

<sup>xxxi</sup> "Como escritor' -dice Paz- 'mi deber es preservar mi marginalidad frente al estado, los partidos, las ideologías y la sociedad misma' [...] Ahora bien, ¿porqué el escritor y no el empleado bancario o el obrero Si otros gremios decidieran por su cuenta marginarse de la sociedad; si otros gremios decidieran mirarlo todo desde fuera, ¿quiénes según ese planteo, estarían obligados a permanecer dentro del área social a fin de llevar adelante la lucha de clases? Benedetti. "Mafia, literatura y nacionalismo" en *El escritor latinoamericano y la revolución posible*. (p. 139)

<sup>xxxii</sup> Beverly *Del lazarillo al sandinismo: estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana* (p. 117-118)

<sup>xxxiii</sup> "La idea del *boom* como un discurso de ruptura nace, por un lado, de la visión producida por esa literatura del cosmos americano, dejando atrás un criollismo provinciano; por otro, a causa de su conciencia con la efervescencia política y cultural que suscitó la Revolución Cubana a comienzo de los años sesenta" *Ibid*. (p. 117)

<sup>xxxiv</sup> Benedetti "El escritor latinoamericano y la revolución posible" (p.95)

<sup>xxxv</sup> <http://www.marxists.org/espanol/cliff/index.htm>

<sup>xxxvi</sup> Pablo Neruda *Confieso que he vivido* Barcelona, Círculo de lectores, 1975. (p.343)

<sup>xxxvii</sup> Galeano "Cuba, treinta años después. Una obra de este mundo (1988 / 89)" en *Nosotros decimos no* (p.392)

<sup>xxxviii</sup> Benedetti "Subdesarrollo y letras de osadía" en *El escritor latinoamericano y la revolución posible* (p.55)

<sup>xxxix</sup> Cortázar *Argentina: años de alambradas culturales* (p.84)

<sup>xl</sup> Adler y Woodyard *Resistencia y poder: Teatro en Chile* (p.19-20)

<sup>xli</sup> Benedetti *El escritor latinoamericano y la revolución posible* (p.53)

<sup>xlii</sup> Barrera Enderle "La alfaguarización de la literatura hispanoamericana" en *Armas y Letras* N° 35

<sup>xliii</sup> Galeano *Patatas arriba* (p.175)